

# En los últimos diez años el gasto educativo bajó del 6% al 5,7% del PIB

En el comienzo del periodo constitucional el gasto total en educación apenas llegaba al 4% del Producto Interior Bruto, llegó a superar el 6% en los primeros años de los noventa y en la actualidad está en el 5,7%, según se desprende del informe *La sociedad española tras 25 años de Constitución*, elaborado por el Instituto Nacional de Estadística (INE). La parte correspondiente al gasto público es el 80% de ese gasto total y el 20% restante corre a cargo de las familias.

El estudio señala también que, a pesar de que la población de 16 años y más creció desde 26.256.800 en 1978 hasta 34.060.900 en 2002, esto es un 30,2%, la población analfabeta se redujo en un 55,7% y la población sin estudios en un 10,3%.

En el análisis del fenómeno de la inmigración, el informe del INE señala que, entre los cursos 1992-93 y 2001-02 –último año del que existen datos de matriculaciones escolares por nacionalidad-, el alumnado extranjero se ha multiplicado por 4,6, pasando a ser de 43.845 alumnos a los actuales 201.518. Los alumnos de América del sur se han multiplicado por 8, los de América central por 6,3, los de África por 5,8 y los de Asia y Europa por algo menos de 3.

El informe destaca que un aspecto fundamental a la hora de revisar lo ocurrido en España durante los últimos 25 años es el de la movilidad social educativa. Hasta 1975, un periodo muy próximo a la transición política, las oportunidades que tenían los españoles para estudiar variaban mucho en función del estrato social al que se perteneciera, por lo que se estaba aún muy lejos de la igualdad de oportunidades.

En estos años las encuestas de Equipamiento y Nivel Cultural, del Instituto Nacional de Estadística, revelaban que gran parte de los hijos repetían el grado educacional de los padres, aunque en la encuesta de 1968 ya se apreciaba una movilidad generacional en los porcentajes de hijos que superaban el nivel educativo del padre o “cabeza de familia” como se decía en la época.

En 1975 había un 12,6% de hijos de analfabetos que tampoco sabían leer y escribir y un 24,8% de hijos de personas sin estudios que, al igual que sus padres, no habían podido terminar los estudios primarios.

La comparación de los datos recopilados en 1975 y en 2000 revela que se está consiguiendo “en un grado importante” la soñada igualdad de oportunidades, de modo que la clase social, en este caso determinada por los niveles de estudios de los padres, no condiciona el futuro que hayan de tener sus hijos, con toda la carga que ello lleva en materia de justicia y equilibrio social.

Así, actualmente sólo hay un 8,3% de hijos de padres con estudios primarios o inferiores en el mismo nivel que sus padres, mientras que un 37,4% de los mismos alcanza estudios superiores. No obstante, no se puede olvidar que el nivel social de los padres sigue ejerciendo su influencia, como muestra por ejemplo el hecho de que un 75,45 de hijos de padres con estudios universitarios alcance ese mismo nivel de estudios. Lo que desde luego ha dejado de ser anecdótico, según se subraya en el informe del INE, es que los hijos de personas con escasa formación académica consigan ascender en la escala social por la vía de los estudios cursados.

Por lo que respecta al profesorado, más de medio millón de docentes imparten enseñanzas no universitarias; de éstos, 385.525 enseñan en la red pública, y 136.365 en los centros privados. Esto significa que en los últimos diez años el número de profesores se ha incrementado un 17,4%, siendo un 21,7% el incremento de las plantillas en los centros públicos y sólo un 6,6% en la red privada.

El aumento de la plantilla docente y el paralelo descenso de la matrícula de alumnos está repercutiendo en la mejora de la enseñanza, ya que permite al profesorado prestar mayor atención diversificada al alumnado necesitado de ayuda especial y dedicarse a las materias tradicionalmente relegadas, como la Educación Física o la música.

En cuanto a los alumnos, se ha pasado de una relación de 18,8 escolares por profesor en el curso 1990-01 a los actuales 13,4. En los centros públicos la relación desciende incluso a 12,3. El informe destaca que esta situación facilita la asimilación del alumnado inmigrante y, además, hace viables muchos centros que, ante el galopante descenso demográfico, empezaban a estar amenazados por el cierre.

Finalmente, en los últimos cinco años ha aumentado en un 25,5% el número de universidades, debido en parte al incremento de hasta un 128,6% de universidades privadas.

## **Cien años para erradicar el analfabetismo masivo**

A principios del siglo XX, casi un 59% de la población de 10 años y más era analfabeta, cifra que se elevaba a un 70% en el caso de las mujeres. En 1940, esos porcentajes se habían reducido en más de la mitad.

Hubo que esperar todavía 30 años para que el porcentaje de españoles analfabetos se redujera a un 9%, si bien en las mujeres se mantenía en un 12,2% frente al 5,1% de hombres que tampoco sabían leer ni escribir. Por entonces, la España rural, en buena medida despoblada por la emigración a Cataluña, País Vasco y Madrid, y a países europeos ricos, había perdido el peso que tuvo en décadas anteriores.

A pesar de los progresos logrados, todavía en 1970 se mantenía la desigualdad de la mujer en la educación, sobre todo a medida que aumentaba el nivel de estudios. Por ejemplo, en la universidad el número de hombres triplicaba al de mujeres.

Como se recuerda en el informe, la discriminación de la mujer se debía no sólo a razones de índole social sino a motivaciones políticas, con un fuerte componente religioso, como lo demuestra el que incluso para las niñas se elaborasen planes de estudios diferentes de los que se impartían a los niños y en los que se incidían en materias de urbanidad, labores o formación musical en el caso de centros para alumnas de familias acomodadas.

## **Sólo el 63,39% de alumnos de 15 años está en el curso previsto para su edad**

Sólo el 63,39% de los escolares de 15 años están en el curso que les corresponde para su edad. Así, a los 14 años, el 76% del alumnado estudia el curso que le corresponde por la edad, el 87,4% en el caso de los alumnos de 13 años y en un 95,4% cuando se trata de escolares de 8 años. Este porcentaje aumenta a medida que desciende la edad del alumnado.

Sólo Cataluña, País Vasco y Navarra tienen porcentajes inferiores al 40% de alumnos que acumulan retrasos antes de alcanzar 4º de la ESO. Las comunidades de Madrid, Aragón, La

Rioja y Asturias superan ligeramente el 40%. En Ceuta y Melilla alrededor de un 60% de alumnos acumula retrasos escolares.

Por otra parte, el próximo año está prevista la realización de una encuesta de Inserción-Educación Empleo con el objetivo de analizar la adecuación del sistema educativo no universitario a las necesidades del mercado laboral

## **A menos estudios, más televisión**

Un dato significativo recogido en el informe del INE es que la tercera parte de las personas sin estudios, que saben leer y escribir sin haber completado los estudios primarios, ven más de 21 horas de televisión a la semana. Sólo el 8,9% de quienes han completado estudios universitarios de ciclo largo hacen lo propio, es decir, en una proporción cuatro veces menor que las personas sin estudios.

El número de horas de consumo televisivo decrece en el caso de las personas que completaron la segunda etapa de la Secundaria, para descender más intensamente en quienes concluyeron estudios universitarios de ambos ciclos.